

¡Felicitaciones a nuestros ganadores!

EN ALGO COINCIDEN NUESTROS DOS INVITADOS, GANADORES DEL CONCURSO IMPULSADO POR PALMA SANA Y PRODUCTIVA EN LA EDICIÓN DE SEPTIEMBRE SOBRE LAS PLAGAS ASOCIADAS A LA PESTALOTIOPSIS

En una de sus más recientes ediciones, Palma Sana y Productiva quiso medir el conocimiento de sus lectores, en relación con una de las enfermedades que afectan severamente el follaje de la palma de aceite: la Pestalotiopsis.

A través de un concurso en el que los participantes debían identificar el nombre de la plaga, con las imágenes de la misma y del daño producido, mediante una serie de imágenes publicadas en el periódico, los lectores pudieron demostrar que conocen del tema.

Entre quienes respondieron acertadamente se sorteó el premio, que consistió en una visita guiada al campo experimental de Cenipalma ubicado en la zona a la que pertenece cada ganador.

Hoy invitamos a dos de los ganadores a compartir lo que fue esta experiencia, pero también a contarnos las principales vivencias que, a lo largo de su labor con la palma de aceite, han tenido con plagas y enfermedades.

Son ellos, el ingeniero agroindustrial, supervisor auditor agrícola de la plantación La Loma, ubicada en Pelaya, Cesar, Marcelo Lozano Gómez; y la ingeniera agrónoma de Kimberly Asociados, plantación ubicada en San Carlos de Guaroa, Sandra Ayala.

Marcelo conoce bien el cultivo de palma de aceite, con todas sus ventajas y problemas, pues

ha tenido la oportunidad de laborar de extremo a extremo, tanto en los Llanos Orientales, durante 10 años, como ahora, en la zona norte del Cesar. La Pudrición del cogollo y la Marchitez letal fueron, mucho tiempo, el trasnocho de cada día. Hoy, si bien la Pestalotiopsis solo le tiene afectada entre el 10 y el 15% de la plantación, tiene claro que a los cultivares híbridos OXG esta enfermedad les da duro. Por eso su recomendación es darle la importancia que tiene y no dejarla en segundo plano pues, en casos extremos, puede afectar la producción.

Para el control de *Leptopharsa gibbicarina*, una de las plagas asociadas a la Pestalotiopsis, ha venido utilizando biocontroladores que le han sido de gran ayuda para mantener bajos los niveles de esta enfermedad y que a la vez, especialmente en estos tiempos de cambio climático, han ayudado a preservar el medio ambiente.

En cuanto al control de la plaga que lo está afectando en el momento, *Opsiphanes*, está utilizando "a tiempo" trampas con sus correspondientes cebos y fermentos.



I.A. Marcelo Lozano, en compañía de personal de Cenipalma en el Campo Experimental Palmar de La Sierra.

Y para los poquísimos casos de Marchitez sorpresiva que se han presentado, la solución ha sido la eliminación inmediata, con la respectiva incineración, y la realización de censos semanales en un radio de 30 hectáreas a la redonda para prevenir el contagio.

Caso similar con *Strategus aloeus*, que obliga a un tratamiento inmediato, máxime porque se trata de una plantación que estuvo inoperante durante 7 años, lo cual es un caldo de cultivo para su reproducción.

Otro caso

La vida de Sandra Ayala alrededor de la palma de aceite ha sido afortunada. Si bien en Palmar de Manabí, su primera experiencia laboral en el tema, la Marchitez letal, ML, era su principal preocupación, tuvo que atender en ocasiones la presencia de Pestalotiopsis y, de la mano de la investigadora asociada de Cenipalma, Rosa Aldana, encontraron una de las soluciones que en ese entonces –hace 23 años– fue llevar colonias de hormigas *Crematogaster* y generarles condiciones de alimentación adecuadas para lograr que se mantuvieran allí, cumpliendo el papel de controladores biológicos.

En cuanto a la Plantación Kimberly, en donde labora actualmente, en un momento dado tuvo afectación de ML en un 10%, pero con el manejo y con la eliminación del inóculo en las plantaciones vecinas, salió adelante. En años más recientes ha registrado la presencia de *Natada* y *Loxotoma*,

dos de los insectos plaga que le abren la puerta a la Pestalotiopsis pero, por fortuna, los pudieron superar.

Uno de sus principales aprendizajes ha sido mantener las calles de palera con vegetación nativa y evitar limpiarlas en exceso por cuanto esto es contraproducente para el control biológico.

En cuanto al premio recibido en los campos Experimentales Palmar de la Sierra y Palmar de Las Corcoras, los dos ingenieros, Marcelo y Sandra, aunque ya los conocían, como siempre, recogieron los mejores aprendizajes para aplicar en sus plantaciones y aprovecharon para recomendar a todos los involucrados en la agroindustria, leer PalmaSana y Productiva y el material divulgativo que comparte permanentemente y no perderse ninguna de las capacitaciones de Cenipalma, algunas de las cuales, por fortuna, dicen, son virtuales.



I.A. Sandra Ayala, durante su visita al Campo Experimental Palmar de las Corcoras.